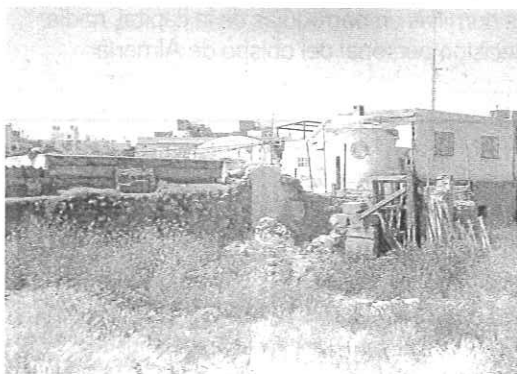


Almería

PATRIMONIO Murallas medievales



↑ **Restos.** En el Diezmo queda el recuerdo de molinos, aljibes y fuentes que nos recuerdan las prácticas agrícolas de antaño.



← **El portón.** Uno de los elementos de mayor valor patrimonial cuenta también con viviendas adosadas a su estructura.

→ **El Patio.** Ha quedado reducido a una zona de convivencia que sirve a la par de aparcamiento para los vehículos de los propietarios de las viviendas construidas en el interior.



FOTOGRAFÍAS J. G. P.

Últimas piedras del pasado de El Diezmo

Las murallas del antiguo castillo sobreviven 'a duras penas' el paso del tiempo y las construcciones sin regular en su interior

Josefina Guerrero / ALMERÍA

Ladrillos sobre las últimas piedras macizas de una muralla que arrastra cerca de cuatro siglos de historia. Es la consecuencia del olvido al que ha estado sujeto el castillo de El Diezmo prácticamente desde que el rey Fernando III mandara construir esta fortaleza destinada al almacenaje de alimentos y al cobro de los arrendamientos propios de la época a moriscos. La décima (el diezmo) e n -

grandecía las arcas monarcales, pero ni el patio cuadrado rodeado de muros ni las garitas y troneras, han conseguido sortear el paso del tiempo y la acción del hombre. El patio, declarado Bien de Interés Cultural y reconocido como monumento desde el año 1949, acumula daños irreparables que sólo podrán resolverse a través de un proyecto global entre las administraciones. Es la opinión de una de las

personas que más ha luchado por devolver el lustre del pasado a los espacios públicos que se mantienen entre las murallas, pese a que están okupadas por cientos de edificaciones y calles y callejas que han proliferado durante décadas "sin orden ni concierto".

Tras años de trabajo y reuniones de despacho en despacho, el presidente de la asociación de vecinos El Patio conse-
guía que se barrio se

'deshiciera' de las edificaciones de la granja. Hoy día, el área colindante a la muralla en la que se ubicaba dicha actividad se ha convertido en un gran descampado de matorrales, "donde sólo se acumulan animales y garrapatas", explica el representante vecinal; pese a que buena parte de los terrenos son de titularidad municipal y corporación tras incorporación siempre se ha mostrado buena disposición, pero ningún proyecto, para las mejoras demandadas por los vecinos.

Por ello, mucho queda para que se vean nuevos pasos para otra de las metas, la recuperación de la muralla perimetral. Los irreparables daños se han sucedido con construcciones "a plena luz del día", por lo que desde El Patio se han buscado nuevos apoyos, como es la asociación Amigos de La Alcazaba, con una amplia trayectoria en la recuperación del patrimonio histórico.



↑ **Callejuelas.** El barrio está compuesto por estrechas en las que no entran los vehículos.

DECLARACIÓN

Copla del siglo XIX

*No pases por la Mezquita/ ni
atravieses por el Diezmo/ mira
que de noche salen/ las brujas
y los engendros*



↑ **La muralla.** Es utilizada por muchas de las viviendas de nueva construcción del barrio.

UNA HISTORIA EN RUINAS

Pasado musulmán

El castillo se construyó sobre una zona de huertas y cortijos aislados, que desde la época musulmana alimentaba con sus productos a la ciudad de Almería.

Expulsión morisca

El medioevo se hizo patente en Almería con la construcción, hace más de 400 años, a instancias del Felipe III, El Santo, el artífice de la expulsión definitiva de los moriscos. Por su ubicación,

alejada de la ciudad y fuera de control de los organismos municipales, siempre estuvo abandonado a su suerte.

La expansión urbana

En el siglo XIX sus vecinos vivían de recoger las basuras de la ciudad para la cría del ganado porcino; coincidiendo con el despertar de Almería, que aumentó considerablemente su población, por lo que necesario poner en funcionamiento las antiguas fuentes de

agua musulmanas, tanto para la ciudad como para la vega que tenía que alimentarla. En el Diezmo queda el recuerdo de molinos, aljibes y fuentes que nos recuerdan las prácticas agrícolas de esta zona hasta solo unos pocos años.

Intervención municipal

A finales del siglo XIX el Ayuntamiento pone en marcha el proyecto de Trinidad Cuartara para el adecentamiento urbano del barrio,

construyéndose 60 casas de las llamadas de "puerta y ventana".

Servicios para la ciudad

En las décadas siguientes, a comienzos del siglo XX, el barrio dará cobijo al manicomio, la prisión, la casa de ancianos, el seminario; será el primer paso para la transformación definitiva a partir de los años sesenta y setenta, momento en que el barrio del Diezmo se integrará definitivamente en la ciudad.

Acción vecinal

Varias décadas de trabajo lleva acumulando el entramado vecinal en el barrio. De forma paralela a otros barrios periféricos de la ciudad, su labor ha sido imprescindible para la mejora de las comunicaciones y los servicios

Un futuro incierto

El primer paso para recuperar el barrio está en la rehabilitación de la muralla y graneros que se mantienen en pie.